

DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIOCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
6 ABRIL
DE 2025

AÑO MMXXV. N.º 3954

MONS. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ SERÁ EL NUEVO OBISPO DE CÓRDOBA

Tomará posesión de la diócesis andaluza el 24 de mayo y será despedido en Astorga con una Misa de Acción de Gracias el domingo 18 de mayo.

Página 3

EDITORIAL

Muchas gracias, Don Jesús

El reciente nombramiento como obispo de Córdoba, de quien hasta ahora ha sido nuestro obispo en Astorga, Don Jesús, no solamente nos ha sorprendido, tanto a nosotros como a él, sino que nos ha dejado desconcertados, como si fuera una pesadilla. Nos alegramos por los diocesanos de Córdoba, pero no por ello dejamos de experimentar un sentimiento de tristeza.

Sus casi cinco años entre nosotros han pasado muy rápidamente y es normal que tengamos una sensación de vacío. También para él, aunque sea un alto honor presidir

una diócesis tan singular como la de Córdoba, supone todo un reto, como cuando Dios le dijo a Abraham: sal de tu tierra y tu parentela. Él, como Abraham, ha obedecido y se ha puesto en manos de la Divina Providencia.

Por nuestra parte, tenemos muchos motivos para estar agradecidos por su cercanía, por su disponibilidad constante, por toda su ilusión y empeño de cara al presente y al futuro, como verdadero ejemplo de sinodalidad. Los que han tenido la suerte de recibir su visita pastoral, incluidos los pueblos más pequeños

y despoblados, lo habrán podido comprobar directamente y, además de llevarlo en tantas fotografías como se han hecho con él, lo llevarán en el corazón. Y lo mismo los demás diocesanos en las múltiples oportunidades de relacionarnos con él. Echaremos de menos su magisterio certero y sereno manifestado semanalmente en esta publicación, su preocupación por los más necesitados y, en definitiva, su talante de buen pastor. Muchas gracias y que Dios le siga iluminando en su nuevo destino.

Día 7

El Tweet
del Obispo



Jesús F. G.
@ObispoJesusFG

En este momento, el Señor, por medio de la Iglesia, me pide dejar esta comunidad eclesial. Lo hago desde la disponibilidad y obediencia al Papa Francisco, y sin ocultar el desgarramiento interior que supone para mí dar este paso.

Ciclo de catequesis - Jubileo 2025. Jesucristo, nuestra esperanza. II. La vida de Jesús. Los encuentros. 2. La samaritana. «¡Dame de beber!» (Jn 4,7)

Hoy reflexionamos sobre aquellos momentos en los que parece que Él nos estaba esperando justo allí, en esa encrucijada de nuestro camino. Son encuentros que nos sorprenden, y al principio tal vez sentimos un poco de desconfianza: tratamos de ser prudentes y entender lo que está sucediendo.

Esta probablemente fue también la experiencia de la mujer samaritana, de la que se habla en el capítulo cuarto del Evangelio de Juan (cf. 4,5-26). Ella no esperaba encontrar a un hombre en el pozo al mediodía, sino que esperaba no encontrar a nadie.

El tema del deseo es fundamental para entender este encuentro. Jesús es el primero en expresar su deseo: «¡Dame de beber!» (v. 10). Con tal de entablar un diálogo, Jesús se muestra débil, así hace que la otra persona se sienta cómoda, hace que no se asuste. La sed es a menudo, también en la Biblia, la imagen del deseo.

Cuando se da cuenta de que Jesús conoce su vida, la mujer cambia el tema a la cuestión religiosa que dividía a judíos y samaritanos. Esto nos

pasa a veces también a nosotros cuando rezamos: en el momento en que Dios toca nuestra vida con sus problemas, a veces nos perdemos en reflexiones que nos dan la ilusión de una oración bien hecha. En realidad, hemos levantado barreras de protección.

Como una persona enamorada, la samaritana olvida su ánfora a los pies de Jesús. El peso de esa ánfora sobre su cabeza, cada vez que volvía a casa, le recordaba su condición, su vida atribulada. Pero ahora el ánfora está depositada a los pies de Jesús. El pasado ya no es una carga; ella está reconciliada. Y lo mismo nos pasa a nosotros: para ir a anunciar el Evangelio, primero tenemos que dejar la carga de nuestra historia a los pies del Señor, entregarle la carga de nuestro pasado. Solo las personas reconciliadas pueden llevar el Evangelio.



LAS GRANDES PREGUNTAS

¿Cuál es la religión verdadera?

En cierta ocasión unos testigos de Jehová fueron a catequizar a un señor y su respuesta fue: Si no creo en mi religión, que es la verdadera, tampoco voy a creer en la vuestra. En realidad es lo que se nos ha dicho siempre, que nuestra religión es la verdadera y, además, es así. Alguien podría decir que las demás religiones también podrían decir lo mismo. Recuerdo que en cierta ocasión afirmé que el Islam había copiado del cristianismo. A lo que nada menos que un profesor me contestó: Y ¿por qué no al revés? Obviamente, la respuesta es muy sencilla. Es como si alguien dice que Lope de Vega copió de Antonio Machado. Ciertamente, el Islam surgió varios siglos después del cristianismo y en el Corán aparecen muchos datos de la Biblia.

De la misma manera, el judaísmo es anterior al cristianismo. Y no se entiende el cristianismo sin el judaísmo. El pueblo de Israel es el pueblo de los antepasados de Jesús y todo él está enfocado a preparar la venida del

Mesías. Lo que ha hecho Jesús es completar y dar cumplimiento a las esperanzas del pueblo judío. Para nosotros los cristianos el Antiguo Testamento tiene plena validez como Palabra de Dios.

Ahora bien, decir que la religión cristiana es la verdadera no quiere decir que las demás sean falsas, porque en todas se busca sinceramente a Dios. Hace algunos años no existían automóviles ni aviones para viajar, pero eso no quiere decir que no sean válidos otros medios de transporte, pero siempre mucho más limitados. El cristianismo no quita valor a que los diferentes pueblos y culturas necesitaran buscar el sentido de la vida y pensar en seres superiores a nosotros o en la vida más allá de esta vida. Son las llamadas religiones místicas, en las que el hombre busca a Dios.

Pero hay un hecho singular y único en la historia de la humanidad: que Dios decidió manifestarse, como un solo Dios, al pueblo de Israel, del que son herederos cristianos y

musulmanes, dando lugar a las tres grandes religiones monoteístas. Son las llamadas religiones reveladas. Es Dios quien ha salido al encuentro del hombre, manifestándose muy cercano en su Hijo Jesús. Lo que ocurre es que los musulmanes valoran a Jesús y a María como personas, pero no a Jesús reconocen como Dios.

Ciertamente no todas las religiones son iguales, pero en todas hay, como recoge muy bien el Concilio Vaticano II "semillas del Verbo". Por eso es importante que no haya guerras de religión y que se promueva el diálogo y la colaboración entre las diversas religiones. Lo cual no significa que, aunque muchos lo desconozcan, no sea Jesucristo (Dominus Iesus) el único Salvador del mundo. De hecho Jesús, en el relato del Juicio Final, nos dice que aceptará las buenas obras de amor a los demás como si le hicieran a Él, aunque no fueran conscientes de ello.

Máximo Álvarez Rodríguez

DÍA7 PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga
Directora: M^a Ángeles Sevillano Fernández
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA
Teléfono: 987 615 350 (extensión 2016)

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Nº de cuenta: BSCH ESMM ES54 0049 4625 70 24 16333098

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con
DÍA7



dia7@diocesisastorga.es//medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

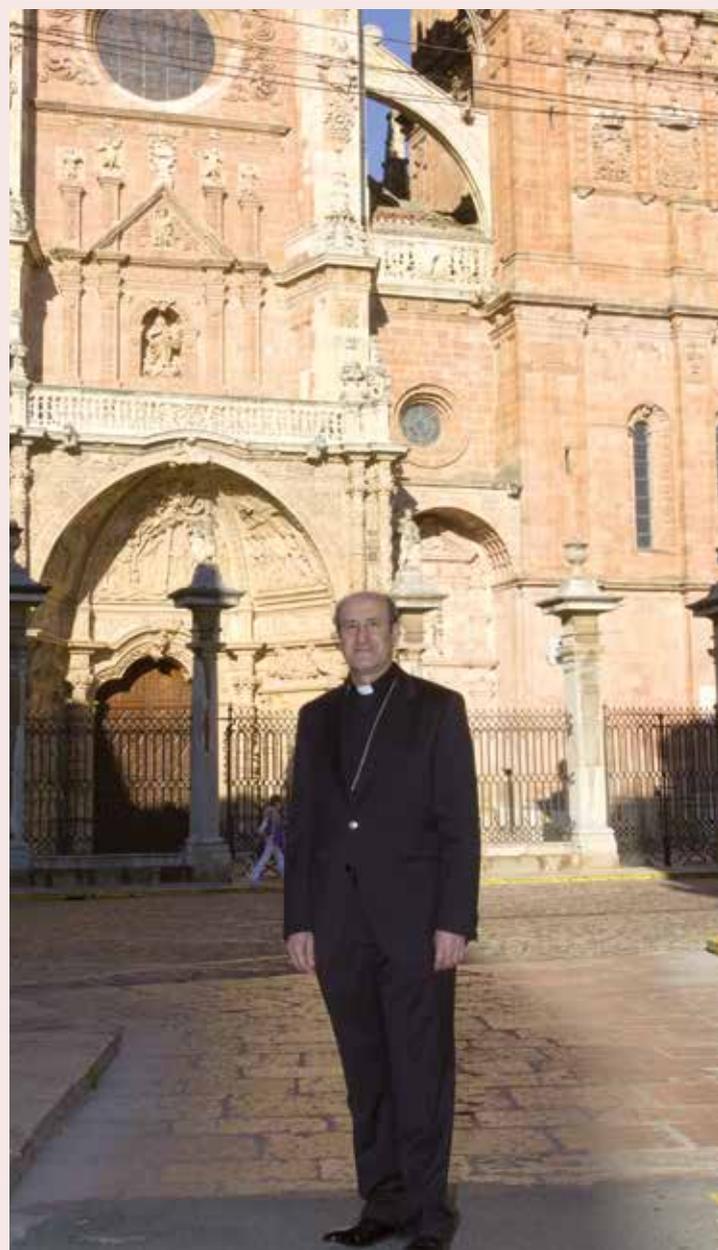
Envíanos tu noticia

Sólo tienes que mandarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa.

La incluiremos en nuestra revista diocesana.



MONS. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ SERÁ EL NUEVO OBISPO DE CÓRDOBA



Tomará posesión de la diócesis andaluza el sábado 24 de mayo.

El miércoles 27 de marzo de 2025 a las 12 h, conocíamos la noticia del nombramiento de D. Jesús Fernández como obispo de Córdoba. Él dirigía también unas palabras de cariño a los que van a ser sus nuevos diocesanos:

“Agradezco al Dios que me ha llamado a la vida, a la fe y al ministerio apostólico y me ha sostenido en la respuesta. También al Santo Padre el Papa Francisco por poner su confianza en mi persona y ministerio. Agradezco también a mi hermano Demetrio el generoso y fructífero trabajo pastoral en la Diócesis que ahora se me encarga. También el espíritu de acogida y afecto fraterno que siempre me ha mostrado. Me sumo a la historia de una Iglesia peregrina que comenzó su andadura a finales del siglo tercero con el Obispo Osio de Córdoba, y cuyo patrimonio más importante es

la santidad. Con humildad y, contando siempre con la ayuda del Señor, y la corresponsabilidad y comprensión de pastores, consagrados y laicos, espero seguir contribuyendo a la configuración de una Iglesia sinodal y a la misión evangelizadora en ese territorio.

En este momento importante de mi vida, quiero confirmar mi consagración al Señor al servicio de su Iglesia. Llamado por él a la vida y a la fe por el bautismo, aquella consagración inicial se concretó con la entrega al ministerio apostólico, primero como sacerdote en la diócesis de León y, posteriormente, como obispo auxiliar en Santiago de Compostela y titular en Astorga.

A partir de ahora, mi consagración al Señor, se centrará por entero en el servicio a esa Iglesia particular.

La distancia y un conocimiento limitado no me impiden sentir ya la cercanía y el afecto fraternal hacia todos, comenzando por los pobres, los preferidos del Señor: aquellos que carecen de recursos suficientes para vivir con dignidad, los que no tienen trabajo ni una vivienda digna, los que carecen de familia o viven problemas graves en ella. Mi corazón se sitúa también al lado de los enfermos, los excluidos, los inmigrantes y refugiados.

Sé que muchos estáis ya comprometidos en la acción caritativa y social trabajando en las Cáritas, en los hospitales, en las residencias de ancianos, en los albergues para transeúntes, en casas de acogida. Otros realizáis la tarea con espíritu cristiano en el ámbito educativo, cultural, administrativo, etc. Vaya desde aquí mi reconocimiento a vuestra labor y mi compromiso de impulsar con mi trabajo la tarea samaritana y humanizadora.”

MISA EN ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA A MONS. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ POR SU PONTIFICADO COMO OBISPO EN ASTORGA

El domingo 18 de mayo a las 18 h tendrá lugar la Misa de despedida a Mons. Jesús Fernández, obispo electo de Córdoba.

Los detalles de la celebración se anunciarán más adelante.



TEXTO ÍNTEGRO DE DON JESÚS TRAS SU NOMBRAMIENTO COMO OBISPO DE CÓRDOBA



El 18 de julio de 2020, en plena pandemia de la Covid-19, iniciaba el ministerio pastoral en esta querida diócesis de Astorga. Hoy, cuando aún no se han cumplido los cinco años de mi ministerio aquí, el Papa Francisco me nombra Obispo de Córdoba. En primer lugar, y al tiempo que me alegro por la progresiva mejora de su estado de salud, agradezco vivamente al Santo Padre se haya dignado confiarme esta misión en una Iglesia que, como ésta, tiene profundas raíces históricas y alberga un hermoso patrimonio de santidad, cultura y fe.

El haber ejercido el ministerio apostólico en dos Diócesis distintas Santiago y Astorga- reafirma en mí la convicción de que soy un peregrino en el contexto de una Iglesia que peregrina hacia la Tierra prometida: la vida en santidad, el reino de Dios. A partir del día 24 de mayo me corresponderá peregrinar con el Pueblo de Dios que camina en Córdoba. Usando la comparación que utiliza el Papa Francisco, a veces habré de caminar delante para servirle de guía, en ocasiones en medio para hacerme cargo de sus inquietudes y sueños y. en otros momentos, detrás para animar a los desanimados y cargar sobre los hombros a los abatidos por el mal.

En este momento, el Señor, por medio de la Iglesia, me pide dejar esta comunidad eclesial. Lo hago desde la disponibilidad y obediencia al Papa Francisco, y sin ocultar el desgarramiento interior que supone para mí dar este paso. Después de la venturosa peregrinación con la

Iglesia particular de Santiago, la llegada a Astorga supuso para mí una vuelta a mis raíces y a mi tierra leonesa. Aquí he trabajado con intensidad y entusiasmo, sintiéndome siempre apoyado por los sacerdotes y por todo el Pueblo santo de Dios. Ahora, de nuevo parto hacia tierras lejanas dejando personas muy queridas y proyectos recién estrenados.

Es el momento de cerrar un capítulo importante de mi vida y abrir uno nuevo. Es el momento de agradecer la acogida calurosa y el acompañamiento delicado que esta querida Iglesia particular de Astorga me ha dispensado a mí y a mi familia. Gracias a la Curia por su apoyo y ayuda constantes, a los vicarios, arciprestes, coordinadores, delegados y sacerdotes en general por su esfuerzo en acoger e implementar iniciativas orientadas a la renovación personal, -sobre todo, a través de la formación permanente e integral, y a la renovación pastoral, vehiculada particularmente a través del proyecto de las Unidades Pastorales. Esta iniciativa, además de suponer una reconfiguración de la Diócesis, supone una apuesta decisiva a favor de una Iglesia sinodal que vive la comunión y la participación, y que prioriza la misión evangelizadora.

Agradezco también a los consagrados su presencia y testimonio. En los contemplativos valoro especialmente dirijan nuestra mirada al cielo salvaguardando siempre la prioridad de Dios, tesoro incomparablemente más valioso que cualquier otro de este mundo.

También su fidelidad a pesar de la fragilidad de la mayoría de sus comunidades. Asimismo, agradezco la aportación a la pastoral activa de las comunidades masculinas. Gracias, en fin, a los consagrados de vida activa, por su presencia y aportación a la misión humanizadora y evangelizadora de la Iglesia a través de su trabajo en instituciones educativas, obras caritativas y sociales, equipos pastorales, etc.

A los laicos les agradezco sobre todo la buena acogida y la participación en la Escuela Diocesana de Evangelizadores en las UPA. De esta manera, no sólo han demostrado su deseo de crecer en la configuración con Cristo, sino también su disposición a colaborar en la misión de la Iglesia. Gracias sobre todo a los voluntarios que trabajan en las obras caritativas y sociales como Cáritas, Manos Unidas, y Fundación CALS – Proyecto Hombre, a los que desarrollan distintos ministerios en la comunidad cristiana, y a los que son testigos en medio del mundo educativo, del trabajo, etc. A todos, gracias por el esfuerzo realizado y por su aportación a la misión de la Iglesia.

Siento la alegría de haber caminado con y en una Iglesia que, aunque pequeña en el número de obreros, pretende responder a los retos que el momento presente le presenta. Además de las iniciativas señaladas y que, en cierto modo, han cuajado ya, estamos empeñados en otras que ojalá Dios quiera lleguen a buen puerto. En el terreno caritativo y social, después de la creación de los equipos de las UPA, crece la convicción de que es necesario formar a los que los componen y sumar nuevos voluntarios a la causa. También se ha ido abriendo paso el sueño de la creación de centros de escucha en el duelo (para su funcionamiento ya se está formando gente) y de los centros para personas mayores. Y, como no, también nos hace soñar la Mesa del Mundo Rural que se ha creado para, en colaboración con instituciones públicas, acoger en nuestra tierra familias inmigrantes que nos permitan ejercer la hospitalidad, se sientan integradas y mejoren su calidad de vida, colaboren con su trabajo al desarrollo de nuestro país, y hagan más grandes nuestras comunidades cristianas.

Un campo que sigue preocupándonos mucho es el de la protección y el cuidado del patrimonio. En este sentido, acabamos de constituir una fundación «Ars-túrica» que será sin duda una herramienta valiosa para ello. Me permito el sueño de ver mejorada la situación habitacional de los responsables y usuarios de la Casa de Acogida Virgen de las Ermitas, así como el acondicionamiento y puesta en marcha del centro cultural anejo. Ninguna de estas obras, ni el mantenimiento en general de nuestro rico patrimonio será posible sin

la colaboración de las instituciones públicas. No debemos olvidar que este patrimonio sirve, no sólo a la Iglesia, sino también a la sociedad en general, y supone una riqueza para el territorio donde está enclavado.

En el campo litúrgico, a pesar de que tenemos un buen nivel, creo que podemos aspirar a mejorar un poco más la formación y la puesta en ejercicio de los ministerios laicales, por ejemplo, aumentando el número de comunidades que puedan reunirse el Día del Señor para las Celebraciones Dominicales en Espera de Presbítero.

Finalmente, en el ámbito del ministerio profético, aunque desbordándolo, en el próximo futuro, puede ser aprovechable la herramienta del nuevo Directorio Diocesano para la Iniciación Cristiana que acabo de firmar. Complementado con una activa e incisiva pastoral juvenil y vocacional, así como de una pastoral familiar renovada, dará sin duda mucho fruto.

Convencido de que todos estos sueños no han sido inspirados por intereses egoístas, sino por el Espíritu de Dios, a Él se los encomiendo, contando con la intercesión de La Virgen María y de nuestro Patrono Sto. Toribio. Al mismo tiempo, os encomiendo a todos los que estáis llamados a hacerlos realidad, comenzando por el próximo Pastor que la Providencia os regalará. Encomendémoslo ya desde ahora.

El Señor, a través de su Iglesia, me envía ahora a pastorear la Diócesis de Córdoba. Aunque acabo de dirigir una carta al Obispo Demetrio Fernández, a los presbíteros, a los consagrados y a los fieles laicos, aprovecho esta ocasión que me brindan los M.C.S. y que agradezco, para enviar un saludo a todos y para ponerme ya a su disposición.

Saludo en primer lugar al Obispo D. Demetrio y le agradezco el generoso y fructífero trabajo realizado en aquella Iglesia particular. Saludo también a los sacerdotes, al Cabildo de la Mezquita-Catedral, a los consagrados, al Seminario con sus responsables y seminaristas, a los miembros de las Cofradías y Hermandades, de tanto peso en Andalucía, a los movimientos y asociaciones y a todos los grupos laicales.

Como nuevo Pastor de esa grey, me coloco ya a su lado para acompañarla en el camino. Convencidos de que es el Espíritu Santo el que nos guía, y alimentados en la Mesa del Pan y de la Palabra, afrontaremos el futuro con esperanza, empeñados en configurar una Iglesia cada día más sinodal y misionera, cercana a los pobres y excluidos, y comprometida en acercar a todos a Jesucristo, el único salvador. Amén.

+ *Jesús, Obispo Electo de Córdoba*



RETIRO PARA LOS PARTICIPANTES EN LA EDEU Y AGENTES DE PASTORAL EN LOS CUATRO ARCIPRESTAZGOS

A lo largo del mes de marzo han tenido lugar, en los cuatro arciprestazgos, un retiro para los participantes en la EDEU y los agentes de pastoral, dirigido por el Sr. Obispo.

El prelado centró su meditación en torno al texto del evangelista San Mateo de la parábola del trigo y la cizaña. El título de su exposición fue “Sembró buena semilla en su campo”.



Un momento del retiro en Galicia



Retiro en Astorga

Después hubo un tiempo, en cada lugar, de oración ante el Santísimo, seguido de informaciones, de diálogo entre los presentes y café compartido en alguno de los lugares.

JORNADA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES EN EL PUENTE DE DOMINGO FLÓREZ

El jueves 20 de marzo tenía lugar, en la iglesia de San Antonio del Puente de Domingo Flórez, una Jornada de Oración por las Vocaciones presidida por el Rector del Seminario, Luis Fernández Olivares.

Una celebración que comenzaba con el rezo del Santo Rosario, además se encontraba ese mismo día en el lugar la imagen de la Virgen de Radio María, exposición con el Santísimo y la Eucaristía.

En ella participaron fieles de las distintas parroquias atendidas por el sacerdote Christopher Vásquez que quisieron orar por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio.



Un momento de la celebración

POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS



El día 28 de marzo, viernes, tuvo lugar, según estaban programados, el Vía Crucis y a continuación la Eucaristía en la parroquia de San Antonio de Padua, de Ponferrada, presididos ambos actos por el párroco D. Herminio González Martínez, en colaboración

con la Fundación Pontificia “Ayuda a la Iglesia Necesitada” (ACN).
Con la participación de numerosos fieles, que con gran devoción rezamos por los cristianos perseguidos, se siguieron las catorce estaciones, ilustradas con catorce antiguos cuadros de gran belleza, restaurados en su día con la colabora-

ción de otras tantas familias de la parroquia; y culminando con la celebración de la Santa Eucaristía.

Por otra parte, el día 25 de abril, viernes, a las 19:00 h. se rezará el Vía Lucis y se celebrará la Eucaristía en la parroquia de San Ignacio de Ponferrada, con la misma intención de orar por la Iglesia perseguida y necesitada.

La Pasión de Cristo sigue manifestándose en todos aquellos que en nuestros días se ven obligados a sufrir un penoso calvario como refugiados, perseguidos, oprimidos o espiritualmente abandonados. Al igual que la Verónica y Simón de Cirene ayudaron al Señor en su Viacrucis, nosotros estamos llamados a asistirle en la persona de los más necesitados, con quienes Él tan claramente se identifica (Directrices espirituales de ACN, 2016).

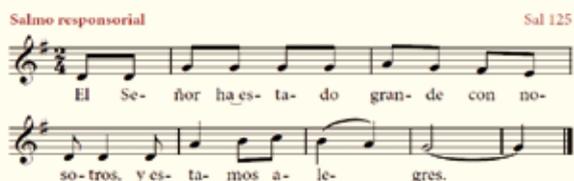
Ángel Simal Corral OFS

1ª Lectura del Profeta Isaías 43, 16–21

Esto dice el Señor,
que abrió camino en el mar
y una senda en las aguas impetuosas;
que sacó a batalla carros y caballos,
la tropa y los héroes:
caían para no levantarse,
se apagaron como mecha que se extingue.
«No recordéis lo de antaño,
no penséis en lo antiguo;
mirad que realizo algo nuevo;
ya está brotando, ¿no lo notáis?
Abriré un camino en el desierto,
corrientes en el yermo.
Me glorificarán las bestias salvajes,
chacales y avestruces,
porque pondré agua en el desierto,
corrientes en la estepa,
para dar de beber a mi pueblo elegido,
a este pueblo que me he formado
para que proclame mi alabanza».

Salmo responsorial: 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

**2ª Lectura: San Pablo a los Filipenses 3, 8-14**

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

NOTAS. Entender y vivir los sentimientos de Dios en Jesús. Sabemos que con Jesús siempre podemos volver a Dios, y quiere que quede clara la actitud de los corazones, y con su silencio trata de no discutir sobre lo que no hay discusión. Con pocas palabras, llega al corazón. Y dice claramente, pues sigue haciendo el gesto de escribir en el suelo, que Dios es quien juzga. Esta es la sabiduría de Jesús que los hace mirarse a sí mismos, y ponerse en presencia del tribunal de su corazón y de su conciencia. San Agustín dice que solo dos se quedan allí: la miserable y la misericordia. La mujer pecadora y quien nos presenta ante la misericordia de Dios.

Evangelio: San Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

«Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

«El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

«Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

«Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

«Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Jesús se encuentra rodeado por un gentío que acude a la explanada del templo para escucharlo. De pronto, un grupo de escribas y fariseos irrumpe trayendo a "una mujer sorprendida en adulterio. La Ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras. Tú, ¿qué dices?"

La situación es dramática: los fariseos están tensos, la mujer angustiada, la gente expectante. Jesús guarda un silencio sorprendente. Se inclina hacia el suelo y comienza a escribir algunos trazos en tierra. Seguramente busca luz. Los acusadores le piden una respuesta en nombre de la Ley. Él les responderá desde su experiencia de la misericordia de Dios: aquella mujer y sus acusadores, todos ellos, están necesitados del perdón de Dios.

Los acusadores sólo están pensando en el pecado de la mujer y en la condena de la Ley. Jesús cambiará la perspectiva. Pondrá a los acusadores ante su propio pecado. Ante Dios, todos han de reconocerse pecadores. Todos necesitan su perdón.

Como le siguen insistiendo cada vez más, Jesús se incorpora y les dice: "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra". ¿Quiénes sois vosotros para condenar a muerte a esa mujer, olvidando vuestros propios pecados y vuestra necesidad del perdón y de la misericordia de Dios? Y los acusadores "se van retirando uno tras otro".

El diálogo de Jesús con la mujer arroja nueva luz sobre su actuación. Los acusadores se han retirado, pero la mujer no se ha movido. Parece que necesita escuchar una última palabra de Jesús. No se siente todavía liberada. Jesús le dice "Tampoco yo te condeno. Vete y, en adelante no peques más".

Le ofrece su perdón, y, al mismo tiempo, le invita a no pecar más. El perdón de Dios no anula la responsabilidad, sino que exige conversión. Jesús sabe que "Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva".

Juan Herminio Rodríguez



Perteneciente al municipio de La Bañeza, esta pequeña localidad alberga un templo de grandes dimensiones que tiene por patrono al que le da nombre al pueblo, San Mamés y que celebran en el mes de agosto. En esta parroquia también se lleva la devoción San Antonio Abad y cuenta con imágenes y lienzos de gran calidad en su interior.

San Mamés de la Vega



Templum libri

DESTINADOS A LA VIDA



Menos supervivencia, más resurrección. En una sociedad que exalta la juventud y la productividad, la vejez y la muerte parecen ser temas incómodos, evitados o simplemente ignorados. La vejez y la muerte nos invitan a reflexionar, creyentes y no creyentes, sobre las “cosas últimas” de la vida, aquellas preguntas esenciales que definen nuestra existencia. Hoy, el rostro más visible de la muerte es el de los ancianos. La cultura contemporánea, centrada en

la eficiencia y el rendimiento, ha convertido esta etapa en sinónimo de descarte, pero es momento de **cambiar la mirada**. En su nuevo libro, el **Cardenal Paglia** nos invita a redescubrir el valor de la vejez, no solo como una preparación para la muerte, sino como una oportunidad de crecimiento y contribución. Aceptarla y valorarla nos permite vivir con mayor plenitud y preparar el camino hacia la gran pregunta existencial: **¿qué nos espera después de la muerte?** Este libro no solo aborda esta cuestión desde una perspectiva filosófica y espiritual, sino que también invita a un diálogo abierto y profundo sobre el sentido de la vida y la trascendencia. (ED. CRISTIANDAD)

Rosí Gutiérrez

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE

ABRIL

Por el uso de las nuevas tecnologías.

Oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.